

Santos Rego, M. A.; Lorenzo Moledo, M. y Miguez Salina, G. (2022). *Fondos de conocimiento familiar e intervención educativa*. Madrid: Narcea. 144 pp. ISBN: 978-84-2772-88-20

El enfoque de los Fondos de Conocimiento, cuyo origen se remonta al estudio de las relaciones de confianza entre hogares mexicanos en la frontera con los EE. UU., se ha afianzado en muchos países como un modelo educativo con potencial para el trabajo con familias en riesgo de exclusión social. Concretamente, aunque en Norteamérica este enfoque ya cuenta con una trayectoria reconocida, en el contexto español siguen siendo esenciales contribuciones como la que aquí se presenta.

Con el objetivo de indagar en los procesos educativos que se producen en el trabajo en torno a los Fondos de Conocimiento, la obra analiza la construcción del conocimiento en la educación. Entre otras aportaciones, el libro problematiza y ayuda a resignificar el tradicional enfoque del déficit planteando los Fondos de Conocimiento (en adelante FdC) que se contrasta con las perspectivas prejuiciadas sobre las familias de algunos educadores que creen que las familias de estudiantes de clase baja y trabajadora no poseen la capacidad o la disposición para “apoyar” la educación de sus hijos e hijas o que estas familias no valoran debidamente la educación. Por el contrario, algunos estudios, en vez de culpar a los estudiantes y a sus familias, argumentan que la estructura del sistema educativo no se adapta a sus necesidades.

Esta obra se distribuye en cuatro grandes secciones o capítulos: (1) Teoría e historia de los Fondos de Conocimiento en el ámbito social y educativo; (2) Fondos de Conocimiento y familia: una alianza educativa; (3) Fondos de Conocimiento: el valor de la experiencia social; (4) Los Fondos de Conocimiento y la acción educativa; más un valioso prólogo de la acreditada profesora emérita de la Universidad de Arizona Norma E. González.

En la primera parte se realiza una presentación sobre qué son los FdC, un breve apunte histórico de su origen y desarrollo, la cultura e identidad como ejes centrales en los FdC, el uso de los FdC en la educación reglada y las implicaciones extra-curriculares. Este enfoque pedagógico de la enseñanza se basa en métodos antropológicos ya que se centra en que el profesorado visite los hogares de los estudiantes con el fin de que desarrollen relaciones sociales con los miembros de la familia, lo que les permitirá documentar su conocimiento. FdC hace referencia a la base de conocimiento que subyace las actividades productivas y de intercambio en los hogares.

Una segunda parte, analiza la alianza con la familia y el desarrollo infantil, particularmente para

aquellas en situaciones de riesgo. Este tipo de enseñanza implica una colaboración permanente entre el profesorado y las familias y comprende tres actividades interrelacionadas: (1) la comprensión etnográfica de la familia, (2) el uso de este conocimiento para cambiar la práctica del aula, y (3) la reflexión por parte del profesorado.

La sección tercera se centra en experiencias en términos de justicia y cambio social del profesorado, familias, comunidades, estudiantes e investigadoras como agentes de FdC y en distintos contextos geográficos desde en Nueva Zelanda, España, Australia y Uganda incluyendo los FdC en educación superior. Para documentar esos cambios de enfoque se presentan varias experiencias, a saber: *The Funds of Knowledge for Teaching Project*, el *Proyecto Bridge* y el *Social Justice Education Project*.

El último capítulo aporta el origen y estructura de un programa de intervención para el caso de la comunidad gitana en España, la metodología y evaluación, así como los resultados obtenidos. Asimismo, se presentan algunos planes como: el Plan Promociona, el programa Fondos-Conocimiento-Familias y la Fundación Secretariado Gitano con el objetivo de ilustrar el potencial de cómo puede ser la enseñanza para el alumnado que tradicionalmente ha sido marginado en las escuelas. Cuando el profesorado valora los conocimientos del alumnado y construye sobre esos conocimientos, se desarrolla una nueva comprensión a través de este modelo totalmente respetuoso de enseñanza (Pedagogía Culturalmente Responsable).

En síntesis, este libro plantea una interesante visión teórica al socaire de un concepto dinámico de cultura como premisa para que todas las familias, independientemente del nivel socioeconómico y cultural a las que pertenezcan, sean reconocidas como agentes activos portadores de fondos amplios de experiencia que les permitan contribuir con capital cultural válido para los procesos educativos de sus hijos e hijas. Con una literatura científica pertinente y relevante y un lenguaje claro, el libro permite el contraste de la teoría con la práctica e instituir propuestas para la consecución de una educación inclusiva e intercultural. Por ello, esta obra apunta como un material que será fundamental en planes de formación del profesorado para que indaguen en las posibilidades de los Fondos de Conocimiento familiares como herramienta educativa. Cuando así sucede, el alumnado se beneficia de un mejor aprendizaje a la vez que conservan su identidad cultural.

Rosa M. Rodríguez-Izquierdo
Universidad Pablo de Olavide